



Lima 8 de setiembre de 1981

Muy querido Newton:

mi inasistencia a la reunión de Bogotá y mi silencio durante este tiempo se han debido a la muerte de mi padre. Para mí ha sido un golpe terrible pues, como recordarás, yo tenía una unión infinita con él. En realidad le debo todo lo que soy, no sólo mi educación intelectual sino mi educación moral. Debo a él ser un hombre libre.

Aunque su muerte es para mí un llamado a continuar la lucha por sus ideas, y su mismo recuerdo me impulsa fuertemente a seguir adelante, el golpe ha sido tan terrible que he quedado desconectado como dos meses. Porque durante su enfermedad casi no podía apartarme de su lado. No asistí al Coloquio porque ya estaba muy enfermo. Y después de su muerte no he tenido ánimo de escribirle a nadie. Esta es la primera carta que escribo.

Pronto te escribo otra.

Con un fuerte abrazo

Paco
7